



LA HUMANIDAD

Fundador, TORRES GIRALDO

Administrador, ENRIQUE RAMIREZ C.

Imprenta de "La Cooperativa" Teléfono 473 Dirección telegráfica: HUMANIDAD

Oficinas Carrera 9ª No. 186

AÑO II

NUMERO 97

CALI—VALLE—COLOMBIA

Noviembre 7 de 1927.

LA NUEVA ERA

En un día como hoy, hace diez años, que nació de la horrible guerra de las naciones, la esplendorosa revolución social, allá en la lejana y misteriosa Rusia. En ese día terminó la Era cristiana, en la que se incubó, minuto a minuto, la nueva concepción de la vida, para manifestarse a los hombres en toda su grandiosidad, en toda su serena majestad.

El destino del hombre es progresar padeciendo. Cuando el Nazareno vio la primera luz en un pesebre, las cadenas de la esclavitud corporal principiaron a romperse, y por ello, allí principió una era. Libre, materialmente el hombre, anheló la libertad del espíritu. Nació Karl Marx, y una lejana lumbre principió a mostrarse al alma prisionera. Este fue el Precursor, el Libertador llegaría poco después!

En julio de 1914 principió la humanidad a sufrir los imponderables dolores del magno alumbramiento: la sangre tiñó toda la tierra, las lágrimas formaron lagos, y los dolores oscurecieron todas las pupilas! En medio de este cataclismo, de este apocalipsis, de esta gigantesca tragedia, y como una esplendente luz en la medrosa tiniebla, apareció Lenin, el nuevo enviado, a predicar, y a ejecutar el rojo evangelio libertador!

Y los hombres de todos los puntos de la rosa fueron atraídos hacia él por una fuerza

misterioso y potente. Y hoy, después de diez años, tiene mayor número de prosélitos que el mismo Jesús en dos milenios largos!

«Las puertas del infierno no prevalecerán contra la barca de Pedro» dijo Aquél. Nada pronunciaron los labios de Este, sin duda porque tuvo conciencia de que no fue más que un continuador y un enmendador, pero sin duda pensó que lo «escrito, escrito está».

Por esto, los enemigos del género humano, a pesar de sus rabiosos y desesperados esfuerzos, nada han alcanzado sobre la revolución triunfante; y la turba de sus filibusteros y traidores, ha sido pulverizada por su potente brazo!

En una mañana muy cercana, el hombre será completamente libre de cuerpo y espíritu, porque el Libertador vino a nosotros y encendió su fuego!

Y todos los hombres de todas las lenguas y todas las razas sienten que algo potente se aproxima a librarlos, y anhelosos lo esperan con las almas enchidas de una gran emoción! Nosotros los numerosos camaradas de Colombia, sentimos nuestro espíritu fortalecido al celebrar el décimo año de nuestra era, y juramos ante nuestra conciencia, no retroceder ante nada, y menos ante la muerte, para extender en nuestro país, todos los días con más ahínco y convicción la Buena Nueva!

